

## Weblogs y Fotologs: nuevos modos de subjetividad

Por Natalia Ferrante

Natalia Ferrante es Lic. en Comunicación Social por la UNLP. Docente de la Cátedra Comunicación y Recepción de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social e investigadora de la misma institución.

En los últimos años se ha detectado un alto incremento en la creación de *weblogs* y *fotologs* en Argentina y este fenómeno no sólo se manifiesta entre los usuarios adolescente y jóvenes.

Un *weblog*, o en español también una bitácora, es un sitio web que se actualiza periódicamente y que recopila de modo cronológico textos de uno o varios autores. Una de las características de este tipo de publicaciones es que el autor conserva la libertad de publicar o quitar lo que crea pertinente. El término *blog* proviene de las palabras web y log ('log' en inglés = diario). El término bitácora es una referencia a los cuadernos de viaje, pero en este caso se utiliza como un espacio donde el autor escribe sobre su propia vida como si fuese un diario, con la salvedad de que en este caso se encuentra publicado on line en Internet y al alcance de quien quiera verlo y leerlo. Es necesario aclarar, que el uso no siempre funciona de ese modo, sino que muchas veces los usuarios deciden darle al *weblog* una temática que no tiene que ver con la autobiografía<sup>1</sup>.

Por su parte el *fotolog* es un *blog* fotográfico. A diferencia del *weblog*, donde es posible postear texto, material audiovisual y fotos; en el *fotolog* es condición *sine qua non*, la inclusión de una imagen.

Un dato a tener en cuenta, es que en Argentina para el año 2005 había alrededor de 70.000 *foto-*

*logs* y para fines de 2007 la cifra trepó a cerca de 2.000.000.

La pregunta que no podemos de dejar de hacernos tiene que ver con cuál es la reposición que ofrecen estos espacios a los sujetos -a diferencias de otros- y cómo es que son utilizados estos recursos por los usuarios.

Hasta hace algunos años, la estrella de socialización de la Web era el *chat*, un espacio de comunicación sostenido vía Internet a través del cual las personas entran en contacto en tiempo (casi) real por intermedio de una computadora.

Ahora bien, es necesario aclarar que el estatuto que toma el modo de vinculación social que se establece a través de estos soportes o espacios de interacción está directamente relacionado a las posibilidades y restricciones que le ofrece al usuario.

Es este sentido, quizás sea necesario revisar algunas características del chat para luego poder visualizar los desplazamientos que se presentaron en los últimos años con la irrupción del *weblog* y del *fotolog*.

### Características sociales del chat

Para ingresar a un chat (cualquiera sea) es necesario presentarse a través de un nick.

Si bien, como veremos luego, la incorporación de un nuevo miembro al grupo implica que éste se retrate, el nick señala Rosa Gómez<sup>2</sup> ya comienza a cumplir algunas funciones caracterizadoras:

a- Opera como una suerte de "retrato comprimido" al aparecer como nombre, apodo o título. Podríamos plantear que el nick elegido por alguien para chatear opera como primer elemento metadiscursivo. No resulta lo mismo entrar como "la\_más\_sexy" que como "Sincera", amén de que puedan ser las mismas personas en diferentes momentos.

b- Al crear una situación enunciativa, que interpela a unos y deja afuera a otros. Quien entra con el nick "Caballero" interpela a un sujeto distinto de

1 En este sentido es que podemos encontrar *weblogs* de periodísticos, de asociaciones de consumidores, de cátedras universitarias, etc.

2 Gómez, Rosa, Cotidiano/no cotidiano. Un Caso: El Chat. Ponencia presentada en el Congreso internacional de Semiótica, Buenos Aires, 2002.

quien entra bajo el pseudónimo de “latengogrande”, insisto, más allá de que pueda tratarse del mismo sujeto real en distintas instancias virtuales.

Si en el chat el otro se convierte en una primera instancia en un manojo de palabras, es el nick elegido la primera de ellas que aparece en pantalla y la que posee, por lo tanto, una suerte de interpelación fundacional.

También es la que se repite cada vez que el chatero escribe/habla, con lo cual además de fundacional, contiene un carácter repetitivo que no posee quizás ninguno de los otros términos voluntariamente escritos.

Cuando se ingresa a un salón de chat, ya sea la sala general o a alguna de las diversas agrupaciones, puedo observar/leer cual es el tema del que se está hablando/chateando y a su vez el nick de todos aquellos que también participan de en ese momento de la sala.

Hay dos formas de entablar contacto en un chat:

La primera es participando de la conversación que se lleva a cabo en la sala de la cual se forma parte y donde todos los que se encuentran allí leerán la intervención.

La segunda modalidad es a través del envío de “privados”, se le llama privados a los mensajes instantáneos que un chatero le manda a otro sin que el resto tome conocimiento. Para poder realizar esta operación sólo es necesario clicar sobre el nick al que se quiere enviar el mensaje, se abrirá una ventana y comenzarán a chatear en privado si es que el otro acepta la invitación.

Antes de preguntarnos cuáles son las posibilidades y restricciones de este dispositivo de comunicación en cuanto al cuerpo cabe destacar que en la mayoría de los casos los ejes temáticos entorno a los que giran los mensajes privados son referidos al sexo (desde propuestas sexuales explícitas hasta indagaciones respecto de los modos en que el interlocutor ejerce su sexualidad).

En la comunicación interpersonal es posible identificar al interlocutor con un alto grado de detalle y precisión ya que los sentidos y la experiencia habilitan para poder hacerlo.

En el caso del chat no hay ningún índice<sup>3</sup> que me indique con exactitud quién es aquel que está del otro lado. En tal sentido, opera una cuestión de fe en torno a creer o no aquello que dice el chatero con el que se establece contacto.

Es decir, no hay manera de verificar a través del dispositivo si aquel que dice ser de determinada manera realmente lo es. Podemos agregar que el estatuto de verdad es, al menos, débil.

Hoy por hoy el chat tradicional, con las características que se acaban de describir ha sido reemplazado por servicios de mensajería instantánea (como MSN, Skype, etc) que poseen otras características tanto de admisión como de comunicación. Básicamente, si en el chat, uno es en primera instancia un nick con un tipo y color de fuente (por ejemplo “Laurita” que escribe con arial, 12, roja) que en general se comunica con desconocidos.

Con los servicios de mensajería instantánea se van a dar dos modificaciones importantes: por un lado “los contactos”, son agregados y/o aceptados por el usuario. Por otro lado, ofrecen también la posibilidad de mostrar fotos, realizar transferencias de imágenes por **webcam**, de sonidos, transferir archivos, etc.<sup>4</sup>

En otro lugar, mencionábamos que en el chat tradicional la mayoría de las conversaciones giraban en torno a propuestas sexuales explícitas o a indagaciones sobre el ejercicio de la sexualidad ajena, en tal sentido cabría reflexionar sobre qué es lo que proporciona el chat que habilita a alguien a preguntar a otro acerca de su intimidad (preguntas que, seguramente, no realizaría en una comunicación cara a cara y dos minutos después de haber establecido contacto con alguien).

Como una primera aproximación podemos decir que en el chat no hay indicio de la corporeidad

3 Tomamos aquí el concepto de índice dado por Charles S. Peirce para quien es aquel signo cuya relación con sus objetos consiste en una correspondencia real y directa. Ver Peirce, C., La ciencia de la semiótica, Buenos Aires, Nueva Visión, 1986.

4 Le Breton plantea que en occidente el cuerpo opera como factor de individualización “se convierte en la frontera precisa que marca la diferencia entre un hombre y otro”, pero es más precisamente la imagen del rostro la que permite aprehensión de la realidad de la persona. En tal sentido el envío de la fotografía es el envío de un retrato. Ver Le Breton, D., Antropología del cuerpo y modernidad, Cap. 2, Buenos Aires, Nueva Visión, 2002.

5 “La palabra virtual puede entenderse al menos de 3 maneras: en un sentido técnico ligado a la informática, un sentido corriente, y un sentido filosófico. La fascinación suscitada por la “realidad virtual” viene en gran parte por la confusión de estos tres sentidos. En la acepción filosófica, es *virtual lo que no existe más que en potencia y no en acto...* (el árbol está *virtualmente* presente en la semilla). En el sentido filosófico lo virtual es evidentemente una dimensión muy importante de la realidad. Pero como en el sentido corriente la palabra virtual se emplea a menudo para significar la irrealidad, la idea de “realidad” supone una efectuación material, una presencia tangible. Sin embargo lo virtual no se opone a lo real sino a lo actual” Lévy (2007).

6 Ferrante Natalia, “Configuraciones del cuerpo en el chat o el lugar donde el cuerpo se borra”, Ponencia presentada en las VIII Jornadas de Jóvenes investigadores en Comunicación, La Plata, Septiembre 2004.

7 En este sentido no puedo dejar de comentar la escena del film “La joven vida de Juno” (2008) en la que la protagonista -una joven de 16 años- le cuenta su mejor amiga que está embarazada y ésta al no poder creerlo le contesta “júramelo por tu *blog*”.

y por lo tanto tampoco de la particularidad, entonces ese borramiento habilita a decir y preguntar aquello que es indecible a través de dispositivos que identifican la particularidad.

En el uso de un dispositivo de comunicación con posibilidades diferentes, es decir, donde el grado de anonimato o de borramiento es menor, podemos decir que existe un desplazamiento, aunque leve en el modo de utilización.

### *Weblogs y Fotolog*

---

A diferencia del chat, que se autodefine (independientemente de sus usos y apropiaciones) como un medio de comunicación entre partes, los *fotologs* y los *weblogs* -en menor medida- se presentan como una comunidad, en este sentido cada “dueño” de un *fotolog*, es miembro de esa comunidad.

Este no es un dato menor, ya que la pertenencia a la comunidad es la que habilita al usuario a comunicarse con los otros miembros, a agregar amigos/favoritos y a ser elegido también bajo este rótulo, establecer contacto a través mensajes en los espacios de los otros miembros que a su vez pueden contestarlo.

Dando un paseo por la galería de *fotolog* podemos encontrarnos con la exposición de la vida privada. Y estamos tomando esta idea de vida privada en un sentido amplio: desde imágenes familiares, salidas de amigos, fotos “sexies”, “artísticas”, pero también la exhibición del propio gusto y deseo.

El *fotolog* supone la posibilidad de mostrar “quien soy” a partir de la imagen, los gustos, los amigos. De más está decir que aquí también, al igual que en el chat en esa exposición está mediada por el dispositivo y como en todo discurso, anclado en un relato. Pero quizás, un punto interesante es que este relato se construye con los otros. Es decir, con lo que cada *flogger* aporta a su espacio pero también con lo que cada uno de los miembros comenta sobre ese aporte.

Y es justamente ahí, donde entre en juego la subjetividad, los modos que cada usuario utiliza para ocupar y luchar por un espacio en el mundo virtual. Que cómo diría Pierre Lévy, de irreal no tiene nada.<sup>5</sup>

Luis Alberto Romero plantea cuatro aspectos que pueden distinguirse en torno a la constitución de la identidad, en este trabajo retomaremos dos de esos aspectos: la propia experiencia de los actores y la identidad atribuida. Este recorte se asienta en que los dos aspectos elegidos nos sirven como herramientas para explicar algunas de las prácticas que se desarrollan en torno a las nuevas tecnología.

En cuanto a la propia experiencia de los sujetos podemos decir que la experiencia humana es algo que nos ocurre y que discurre en el ámbito social, algo que nos sucede en el espacio-tiempo que nos toca vivir y que cobra sentido únicamente en función de nuestra historia sociocultural, que encarnamos como sujetos capaces de producir sentido.

Pensar que la identidad es una narración biográfica, decir quién soy es inseparable de decir cómo es que llegué a serlo. Pero la biografía no es una recopilación de hechos pasados, sino un proceso activo, productivo que incluye en esa producción a cada sujeto pero también a los otros.

En trabajos anteriores sobre el chat<sup>6</sup>, los usuarios manifestaban que “para ir al chat uno no tiene que producirse” donde este producirse es producir al cuerpo concreto, porque de hecho aquel que chatea igualmente se produce a través de su discurso, un cuerpo ideal, una personalidad ideal (independientemente de su correlato real, es decir, aunque se describa en términos que considera reales.

En el *weblog* y el *fotolog* esta idea de la producción se pone en el tapete y se asume como tal, los *flogger* tienen muy claro que cada espacio es un producto que no sólo habla de ellos, sino que es ellos mismos. Por eso es que no es raro observar el cuidado y la dedicación puestos en cada uno de estos espacios.<sup>7</sup>

Por otra parte, esa búsqueda de reconocimiento en el otro, esa búsqueda de popularidad en la comunidad -porque claro, ser popular es un valor- opera directamente sobre las estrategias de producción de cada *fotolog*.

En esta línea es que nos viene bien la idea que plantea Bauman (2007) acerca de que los miembros de una sociedad de consumidores son ellos mismos bienes de consumo: "el principal desvelo de los consumidores es convertirse en productos vendibles y lograr mantenerse así. El atractivo de los productos de consumo suele evaluarse según la capacidad de aumentar el valor de mercado de quien lo consume"<sup>8</sup>.

Nadie va a negar que los productos de Internet forman parte de la industria cultural, pero si todo consumo opera en la subjetividad, este lo hace desde doble propuesta del productor consumidor, desde la idea del "hagaló usted mismo".

#### *Bibliografía*

---

-BAUMAN, ZYGMUN. *Vida de Consumo*, Fondo de Cultura Económico, Buenos Aires, 2007.

-FERRANTE NATALIA. "Configuraciones del cuerpo en el chat o el lugar donde el cuerpo se borra", Ponencia presentada en las VIII Jornadas de Jóvenes investigadores en Comunicación, La Plata, Septiembre 2004.

-LE BRETON, DAVID. *Antropología del cuerpo y modernidad*, Cap. 2, Nueva Visión, Buenos Aires, 2002.

-LÉVY, PIERRE. *Cibercultura. La cultura de la sociedad digital*, Anthropos, Barcelona, 2007.

<sup>8</sup> Bauman, Zygmund; *Vida de Consumo*, Fondo de Cultura Económico, Buenos Aires, 2007.